

Unas jornadas analizarán a Laboa «mirando no al pasado, sino al futuro»

Es la primera iniciativa cara al público organizada por la Cátedra Mikel Laboa, que nació el pasado marzo

Intervendrán personas que trabajaron codo con codo con Laboa y se les ha pedido que analicen sobre todo su faceta experimental

DE FELIX IBARGUTXI

SAN SEBASTIÁN. La Cátedra Mikel Laboa, impulsada por la Universidad del País Vasco y la Diputación Foral de Gipuzkoa, ha organizado para los próximos días en el Koldo Mitxelena Kulturunea unas jornadas y una instalación musical, cuyo objetivo es realizar un retrato de Mikel Laboa, conjuntando las palabras, la música y las imágenes de artistas que compartieron con él diversos proyectos. «Nos proponemos analizar la figura de Laboa mirando no al pasado, sino al futuro», dijo ayer la coordinadora de estas dos iniciativas, la donostiarra experta en literatura infantil Itziar Zubizarreta.

El acto de presentación de estas primeras actividades divulgativas de la Cátedra Mikel Laboa contó con la participación de Ikerne Badiola, Diputada de Cultura, Juventud y Deporte; Ana Arrieta, vicerrectora del Campus de Gipuzkoa de la UPV/EHU; Juan Kruz Igerabide, director de la Cátedra Mikel Laboa; e Itziar Zubizarreta, organizadora de los encuentros.

Las jornadas se desarrollarán a lo largo de los días 15, 16 y 17 de octubre, en el KM. El objetivo es estudiar el itinerario artístico renovador de Mikel Laboa, y se dará la palabra a los artistas e investigadores que trabajaron codo con codo con Laboa, desde diversos ángulos y se indagará dicho itinerario desde las vivencias personales de cada ponente.

Bernardo Atxaga y los músicos y cantantes Anari y Ruper Ordorika serán los primeros en hablar

Para el director de la cátedra, Igerabide, la viuda Mari Sol Bastida «es una figura central»

«Pero hemos pedido a los ponentes que no incidan tanto en aspectos personales de Laboa, como en su faceta de experimentador y renovador, y que sus intervenciones tengan también algo de experimentación», dijo ayer el director de la cátedra, el profesor de la UPV Juan Kuz Igerabide. No es casualidad que las jornadas se cierren con la intervención de Beñat Axiari, un hombre que ha roto moldes en cuanto a la manera de cantar y que huye de lo melódico.

El escritor Bernardo Atxaga y los músicos y cantantes Anari y Ruper Ordorika serán los primeros en tomar la palabra el día 15 de octubre. La segunda jornada tendrá como protagonistas a la profesora de la UPV Lourdes Otaegi Imaz, la viuda de Mikel Laboa Mari Sol Bastida —que además ejerció de ‘manager’ aficionada—, Juan Gorostidi, Arantza Iturbe y Xabier Montoia. El último día, 17 de octubre, tendrá lugar la ponencia de Denis Laborde, así como el diálogo entre Koldobika Jauregi, Josetxo Silguero e Iñaki Salvador. La voz de Beñat Axiari cerrará las jornadas.

«Estética actual»

Según manifestaron ayer Igerabide y Zubizarreta, en las jornadas se desarrollarán tres aspectos fundamentales, a partir de la actividad artís-

tica llevada a cabo por Mikel Laboa. «Por una parte, su compromiso con el arte, compartido con muchos otros artistas, para ofrecer a la cultura vasca una estética actual. En las raíces estéticas de estos artistas hay una mirada actual y renovadora en lo que respecta a la tradición vasca. Por otra parte, Laboa muestra un especial cuidado a la hora de elegir los poemas y letras que interpreta. Ofrece a un público amplio la palabra

de poetas contemporáneos, y los populariza, los hace nuestros, los inserta en la memoria colectiva. Algunas de sus canciones han atravesado las fronteras generacionales y lingüísticas, y se han convertido en una seña peculiar en la cultura vasca actual».

Los responsables de la cátedra y de las jornadas remarcaron que «además de la cuidadosa selección de poemas, Mikel Laboa desarrolla un concepto muy personal para la composición de la música y de las actuaciones. En la escena, experimenta con una manera muy peculiar de expresarse a través de la voz y de la música. Dicha manera tiene mucho que ver con una expresión preverbal, relacionada con las emociones y sensaciones, desde un punto de vista estético. El artista expresa con la voz y con la música en el espacio escénico lo que no puede expresar



Itziar Zubizarreta.

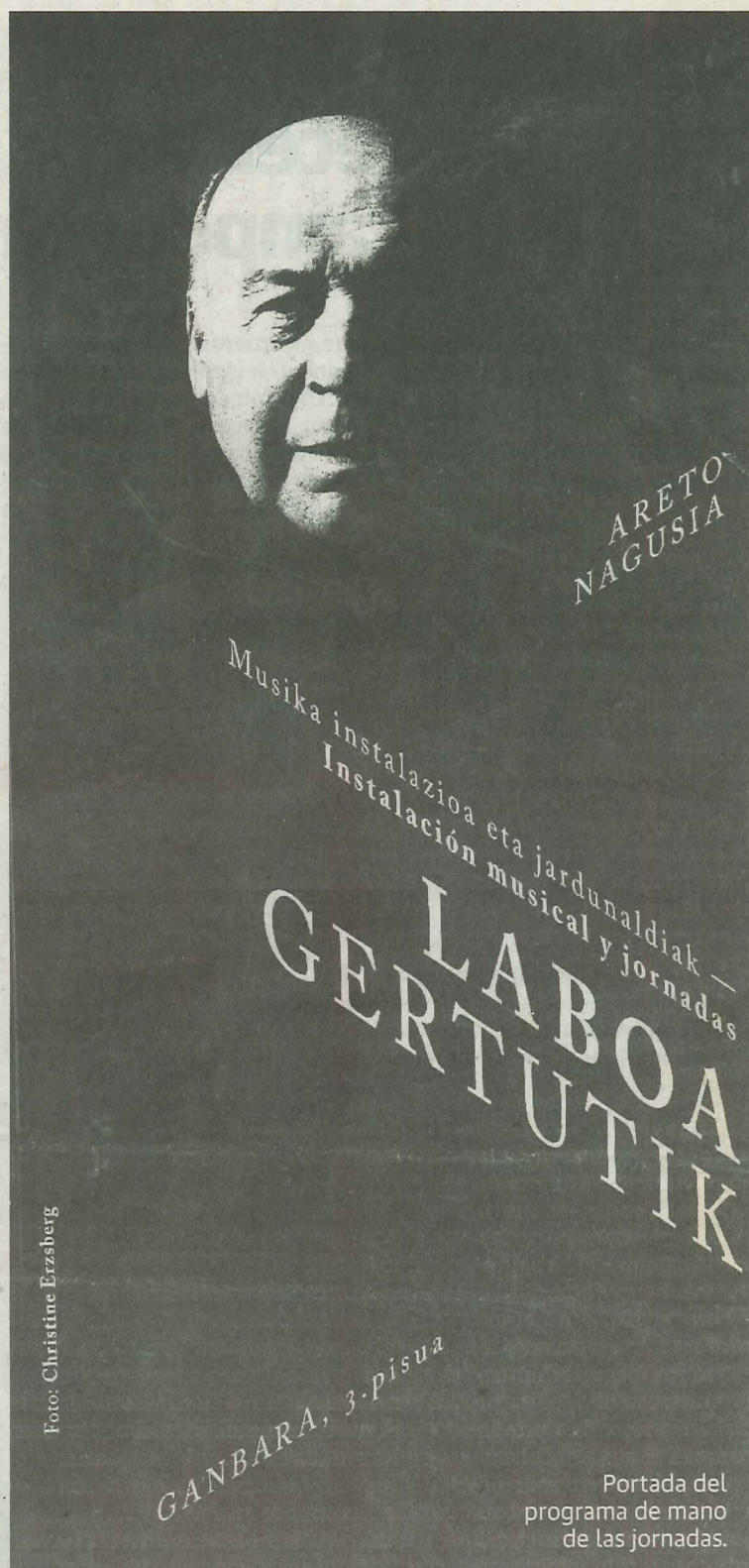


Foto: Christine Erzsberg

Portada del programa de mano de las jornadas.

Una instalación que incluye un 'juguete musical' e imágenes de xilo-robótica

En el espacio Ganbara del KM se ha preparado un escenario pequeño y austero, con cuatro luces y una silla vacía

DE DV

SAN SEBASTIÁN. Además de las charlas y conferencias, la sala Ganbara del centro cultural Koldo Mitxelena ofrecerá a partir del martes una 'instalación musical', que

en buena parte tendrá como objetivo escuchar la música de Laboa y que dará preferencia al Laboa más experimental. «Para ello, hemos creado un espacio propio, austero, donde hemos querido sugerir la presencia del artista mediante un escenario vacío, su voz, y poco más. Queremos subrayar la experimentación artística del cantante en cuestión. Utilizó la voz para expresar un universo personal, a través de ricos juegos fonéticos. Mediante esos juegos repre-

sentó la crudeza y la belleza de la vida, intercalando el humor y la ironía», han manifestado los organizadores.

La instalación está concebida para ser materializada en un espacio recogido; propondrá partir de la intimidad, del silencio, para disfrutar de las canciones y de la imagen de Mikel Laboa, tanto individualmente como en grupos reducidos. En un área de la sala se podrán ver portadas de grabaciones del cantante, realizadas en buena parte por José

Luis Zumeta. Este pintor colaboró con el cantante durante tres décadas.

Se ha preparado un escenario, pequeño y austero, con cuatro luces y una silla vacía. En dicho espacio se sitúa un juguete-mecanismo musical, donde se podrá oír la voz de Laboa junto con diversas imágenes, cuando el visitante pulse alguna tecla.

Habrán un 'juguete de escucha' compuesto por un teclado, un ordenador y unos altavoces, conectados con un proyector. Las imágenes se proyectarán en una pantalla y en los altavoces sonará la voz de Laboa cada vez que el visitante lo conecte con una tecla.

En la sala de exposiciones se colocarán tres atriles con tres iPad, en

directamente con la palabra. Desarrolló una dramaturgia sin palabras».

Zubizarreta se centró en la figura de la silla que Laboa usaba en sus recitales: «No era una silla para sentarse. Le servía para otras muchas cosas».

Por su parte, Igerabide dijo que «la figura de la viuda, Mari Sol, es central. Fue su cómplice a lo largo de toda la trayectoria artística de Mikel». En las jornadas, uno de los apartados es la entrevista a esta mujer, realizada por la periodista de